

El nacimiento de Jesús | Un monólogo de las Escrituras

Extractos de Lucas 2, Mateo 1-2 El mensaje / NVI

Organizado por Kathryn Higgins

El nacimiento de Jesús tuvo lugar así. César Augusto ordenó que todos viajaran a su propia ciudad ancestral para ser contabilizados. Entonces José fue a Belén de Judea, la ciudad de David. Como descendiente de David, tuvo que ir allí. Fue con María, su prometida, que estaba embarazada por el Espíritu Santo.

Mientras estaban en Belén, llegó el momento de que ella diera a luz. María envolvió a Jesús en una manta y lo acostó en un pesebre porque no había lugar en los hoteles.

Después del nacimiento de Jesús, un grupo de eruditos llegaron a Jerusalén desde el Este. Preguntaron alrededor

“¿Dónde podemos encontrar y rendir homenaje al recién nacido Rey de los judíos? Observamos una estrella en el cielo del este que señaló su nacimiento. Estamos en peregrinación para adorarlo”. Entraron a la casa y vieron al niño en brazos de María, su madre. Vencidos, se arrodillaron y lo adoró. Luego abrieron su equipaje y presentaron obsequios: oro, incienso, mirra.

Había pastores de ovejas acampando en el vecindario. De repente, el ángel de Dios se apareció entre ellos y la gloria de Dios resplandeció a su alrededor. Estaban aterrorizados. El ángel dijo

"No tengan miedo. Estoy aquí para anunciar un evento grandioso y alegre que está destinado a todos, en todo el mundo: Un Salvador acaba de nacer en la ciudad de David, un Salvador que es Mesías y Maestro. Esta es lo que debes buscar: un bebé envuelto en una manta y acostado en un pesebre".

De inmediato, el ángel se unió a un enorme coro angelical que cantaba alabanzas a Dios

Gloria a Dios en las alturas,
Paz en la tierra a todos los hombres y mujeres que le agradan.

Los pastores salieron corriendo y encontraron a María, a José y al bebé acostado en el pesebre. Ver para creer. Les dijeron a todos los que conocieron lo que los ángeles habían dicho sobre el niño.

María se guardó todas estas cosas para sí misma, considerándolas muy queridas, dentro de sí misma. Los pastores regresaron y soltaron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto. Eso resultó exactamente de la manera que les habían dicho!